



Año Jubilar de  
San Francisco de Borja





BOLETÍN OFICIAL  
ARZOBISPADO DE VALENCIA



NOMBRAMIENTO  
Y  
TOMA DE POSESIÓN  
DEL EXCELENTÍSIMO Y REVERENDÍSIMO  
**SR. D. ENRIQUE BENAVENT VIDAL**  
ARZOBISPO METROPOLITANO DE VALENCIA

**DICIEMBRE 2022 - EXTRAORDINARIO N.º. 3478**



## PRESENTACIÓN

El 10 de octubre del año en curso, el Santo Padre, nombró Arzobispo Metropolitano de la Archidiócesis de Valencia al Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Enrique Benavent Vidal, hasta ese momento Obispo de Tortosa.

Con alegría y agradecimiento, la Iglesia de Valencia recibe a su nuevo Pastor con la necesidad de seguir siendo apacentada según el corazón de Jesús Buen Pastor. Como reza la Bula de su nombramiento: “Tú, Venerable Hermano nuestro, ínclito hijo de la Iglesia de Valencia, estás colmado de singulares dotes humanas, cristianas y sacerdotales; de excelente doctrina y de gran experiencia, que has conseguido guiando por los caminos del Evangelio a la grey de Valencia como Obispo auxiliar y como Obispo a la grey de Tortosa”.

Un nuevo Pastor para nuestra Iglesia pero con el mismo cayado, el de Cristo, para que con él sigamos abriendo caminos de evangelización y de integración bajo el signo de la comunión y de la corresponsabilidad.

¡Bienvenido Don Enrique! Nuestra Diócesis necesita su guía y su buen hacer. Los caminos iniciados desde la misión evangélica se afianzarán y se abrirán otros que buscarán incluir a quienes todavía no se sienten iglesia con la Iglesia. Los proyectos de caridad, que hacen visible el Amor de Dios, nos urgirán a ponernos al servicio del hermano más necesitado. Nuestra fe celebrada y orada en común nos convertirá en una comunidad que quiere ser más viva y misionera.

En este número extraordinario del Boletín encontrarán todo el recorrido desde su nombramiento hasta su toma de posesión de la

Archidiócesis de Valencia el día 10 de diciembre.

También podrán conocer el significado de su escudo episcopal, que define su respuesta a la llamada y a la confianza que Dios ha puesto en nuestro Arzobispo.

Que la Virgen de los Desamparados, a quien Don Enrique se encomendó antes del comienzo de la Misa de toma de posesión, le ampare bajo su manto maternal y nos mantenga a todos atentos para seguir anunciando y viviendo el Evangelio de Jesucristo.

Valencia, diciembre de 2022.

## BIOGRAFÍA DE MONSEÑOR ENRIQUE BENAVENT VIDAL



+ M<sup>re</sup> Benavent  
en el Vaticano

## **ENRIQUE BENAVENT VIDAL, ARZOBISPO METROPOLITANO**

Mons. Benavent sintió la llamada al sacerdocio desde pequeño. De hecho, ya de joven estuvo en el Seminario Menor.

D. Enrique nació en la localidad Valenciana de Quatretonda el 25 de abril de 1959. Cursó estudios eclesiásticos en el Seminario Diocesano de Moncada, asistiendo a las clases de la Facultad de Teología “San Vicente Ferrer” donde obtuvo la licenciatura en Teología. Es Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

Recibió la ordenación sacerdotal en Valencia de manos de san Juan Pablo II, el 8 de noviembre de 1982, durante su primera Visita Apostólica a España. Una celebración que tuvo lugar en el Paseo de la Alameda de Valencia y donde fueron ordenados 141 sacerdotes, Mons. Benavent tenía 23 años.

El Papa Benedicto XVI lo nombró Obispo Titular de Rotdon y Auxiliar de Valencia el 8 de noviembre de 2004, recibiendo la ordenación episcopal el 8 de enero de 2005.

El Papa Francisco lo nombró Obispo de Tortosa el 17 de mayo de 2013, inició su ministerio episcopal en esa Sede el 13 de julio del mismo año.

### **CARGOS PASTORALES**

En su ministerio sacerdotal ha llevado a cabo diversas responsabilidades:

Entre ellas el de Coadjutor de la parroquia de San Roque y San Sebastián de Alcoy y profesor de religión en el instituto de la misma localidad; Formador en el Seminario Mayor de Moncada y

profesor de Síntesis Teológica para diáconos; Delegado Episcopal de Pastoral Vocacional; Profesor de Teología Dogmática en la Facultad de Teología “San Vicente Ferrer” de Valencia; Profesor de la Sección de Valencia del Pontificio Instituto “Juan Pablo II” para Estudios sobre Matrimonio y Familia; Director del Colegio Mayor “San Juan de Ribera” de Burjassot; Vice-Decano de la Facultad de Teología “San Vicente Ferrer” de Valencia y Director de la Sección Diocesana del mismo; Decano-Presidente de la Facultad de Teología “San Vicente Ferrer” y Obispo Auxiliar de Valencia.

*En la Conferencia Episcopal Española:*

Fue nombrado miembro de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades (2005-2017)

Miembro de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe (2008-2017).

En la actualidad, Presidente de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe y miembro de la Comisión Permanente desde marzo de 2017.

*En la Conferencia Episcopal Tarraconense:*

Obispo responsable en el ámbito de las misiones desde (2014-2022).

# ESCUDO EPISCOPAL



## EXPLICACIÓN DEL ESCUDO DEL ARZOBISPO ENRIQUE BENAVENT VIDAL

Los Obispos tienen un escudo y un lema episcopal, que escogen cuando son elegidos Obispos.

En el escudo se ven las borlas, el capelo y el báculo (identificado con una cruz) propios de los escudos episcopales. En este caso, al ser Arzobispo aparecen 10 borlas y una cruz doble en el báculo.

En el interior del escudo en campo azur (azul) aparece el anagrama de la Virgen en el centro, de plata, y sobre él tres estrellas de oro y que simbolizan las tres virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad. Debajo aparece un libro abierto, de plata, que hace referencia a la Palabra de Dios. La parte de arriba está dividida en dos. A la izquierda, aparece en campo de oro un molino de piedra, aclarado de azur (azul) y con las aspas de gules (rojas) que hace referencia a su primer apellido, Benavent. A la derecha, en campo de gules (rojo) aparece un águila de plata coronada de oro, que hace referencia a su segundo apellido, Vidal.

Bajo el escudo aparece el lema “*In caritate et in verbo veritatis*” (“con amor sincero y con palabras verdaderas”), que hace referencia a unos versículos de la Carta de San Pablo a los Romanos (6, 6-7). Como explicaba Mons. Benavent en el saludo que envió a la diócesis de Valencia el día de su nombramiento como Arzobispo “son estas palabras las que inspiran mi lema episcopal y la vivencia de mi ministerio, primero como Obispo auxiliar de Valencia y durante estos últimos nueve años y medio en la para mí tan querida diócesis de Tortosa”. “Con éste espíritu vuelvo a Valencia”.



## TRADUCCIÓN

**FRANCISCO OBISPO, SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS,**

Saluda e imparte la Bendición Apostólica al venerable hermano **Enrique Benavent Vidal**, hasta ahora Obispo de Tortosa, constituido Arzobispo Metropolitano Valentino.

*El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo (Rom 5,5), por ello, en caridad y con la palabra de la verdad (cf. 2 Cor 6, 6-7) deseamos con insistencia proclamar el acontecimiento de la Pascua, para que todos puedan conocer, qué bueno, suave y clementísimo es Dios, al que Cristo ha revelado.*

Meditando estas realidades, dirigimos nuestra atención a la comunidad eclesial Valenciana, adornada con los esclarecidos testimonios y la diligencia de ilustres fieles, a cuyo gobierno Nuestro Venerable Hermano Antonio, Cardenal de la Santa Romana Iglesia Cañizares Llovera, ha renunciado.

Puesto que sabemos, que tú, Venerable Hermano, eres apreciado por tu sana doctrina y fiel amor al Señor y a su Iglesia; y hasta ahora muestras con el ejercicio del ministerio episcopal, tanto en tu Diócesis como en la Conferencia Episcopal Española, un robusto espíritu pastoral y tienes no pequeña solicitud, peculiarmente por el Magisterio de la Iglesia y por tus sacerdotes; **Nos**, tenemos la esperanza de que podemos asignarte esta nueva misión, confiadamente. Así pues, oído el consejo del Dicasterio para los Obispos y ponderada rectamente la elección, a ti, liberado del vínculo de la anterior Sede de Tortosa, te nombramos y constituimos **Arzobispo Metropolitano de Valencia**, con todos los derechos y facultades que a este oficio, según la norma eclesiástica, competen.

Haz que se haga conocer nuestro decreto y voluntad al clero

y al pueblo para que te reciban como a un Padre y Pastor en la Fe cristiana y te muestren con agrado un signo de obediencia.

Que en el ejercicio de este nuevo ministerio la bienaventurada Virgen María, Madre de los Desamparados, y todos los santos y beatos de la Iglesia Valentina, continuamente te acompañen, Venerable Hermano, especialmente en el pastoreo de las almas de los fieles a ti encomendados, a semejanza de Cristo Buen Pastor, quien conduce, en virtud de su Pascua, de forma segura asu grey hacia la Pascua de la vida eterna, esto es, a la plena comunión con Dios.

Dado en Roma, en Letrán, el día diez de octubre, del año del Señor de dos mil veintidós, décimo de nuestro Pontificado.

**FRANCISCO PAPA**

Francisco Piva, Protonotario Apostólico

## **CRÓNICA DEL NOMBRAMIENTO, LLEGADA A LA DIÓCESIS Y TOMA DE POSESIÓN**

El acontecimiento fue dado a conocer a la Curia, sacerdotes y pueblo fiel el día 10 de octubre, a las 12 horas, en el Salón del Trono del Palacio Arzobispal. El anuncio se acogió con una gran ovación dirigida al Cardenal Cañizares y al nuevo Arzobispo.

Tras el rezo del Ángelus, el Canciller-Secretario, D. José Francisco Castelló dio lectura al comunicado de la Nunciatura Apostólica de Su Santidad en España. Acompañaban al Cardenal Antonio Cañizares, sus Obispos auxiliares monseñor Javier Salinas, Arturo Ros y Esteban Escudero, auxiliar emérito; también el Arzobispo emérito de Zaragoza, monseñor Manuel Ureña.

El Obispo Enrique Benavent, cuyo nombramiento como Arzobispo de Valencia fue hecho público ese día, ocupa el lugar cuadragésimo sexto en la serie de Arzobispos que ha tenido la diócesis de Valencia desde que fue elevada a sede metropolitana en 1492 por el papa Inocencio VIII, y el sexagésimo primero desde la Reconquista de Valencia por el rey Jaime I en 1238.

El nombramiento del Obispo Enrique Benavent como Arzobispo de Valencia por el Papa Francisco es el segundo Arzobispo de Valencia nacido en esta diócesis desde 1914.

El Cardenal Cañizares señaló en referencia al nuevo Arzobispo, que “es un pastor conforme al corazón de Dios, que nos guiará por las sendas de Jesús”. Igualmente animó a los valencianos a “quererlo de verdad, como me habéis querido a mí, ayudarle, seguirle, rezar por él y permanecer muy unidos a D. Enrique como una piña”.



*El Vicario General dirigiendo unas palabras al Cardenal*



*El Canciller-Secretario dando lectura al comunido*

El Cardenal agradeció sus años al frente de la diócesis valentina, tiempo que “ha sido un honor, han sido años intensos de inmensos dones de Dios, que no soy capaz de explicar adecuadamente, porque me sobrepasa y desborda”.

Y añadió que “este servidor vuestro os ha querido y seguirá queriendo con todo el corazón y el alma en un lugar muy cercano, en Moncada. Estaré con vosotros, de otra manera, ejerciendo el ministerio episcopal”.

El Cardenal se refirió a la festividad del día santo Tomás de Villanueva, quien “reconstruyó la diócesis en tiempos de cambio social, cultural y político” y manifestó que hasta que Monseñor Benavent tome posesión de su cargo el 10 de diciembre, para que no quede la diócesis de Valencia vacante, el Papa Francisco me ha nombrado Administrador Apostólico, con lo cual todo continúa como hasta ahora. En tiempo de administración apostólica nada se hará nuevo pero todo continúa.



*El Cardenal Cañizares dirigiendo unas palabras*

## **Carta de Monseñor Enrique Benavent Vidal a la Archidiócesis de Valencia**

Tras su nombramiento como Arzobispo de Valencia  
por el Papa Francisco

Benvolguts germans:

Vullc, en primer lloc, manifestar la meua més sincera gratitud al Sant Pare pel gest de confiança cap a la meua persona que suposa haver-me nomenat Arquebisbe de València. Al llarg de la meua vida sacerdotal i episcopal sempre he actuat mogut per la convicció que servim autènticament a l'Església si acceptem amb disponibilitat i esperit d'obediència la missió a la qual som enviats sense haver-la buscat. Mogut per esta convicció he acceptat amb goig este encàrrec, conscient de les meues limitacions per les quals ja ara vos demane perdó.

Ser Arquebisbe de l'Arxidiòcesi en la qual vaig nàixer a la fe, en el seminari de la qual em baig formar, a la que abans de ser Bisbe de Tortosa vaig servir amb alegria durant 22 anys com a sacerdot y 8 i mig com a Bisbe auxiliar, i a la que estime de cor, és una responsabilitat que mai haguera imaginat. Mai podrà retornar-li tot el que he rebut d'ella. Quan major és l'encàrrec, més xicotet i necessitat de l'oració de l'Església em sent. Per això, vos demane que pregueu per mi, perquè en la meua vida i en el meu ministeri siga fiel a la missió que se m'ha confiat. Que des d'este moment tinguem tots el desig de fer de l'església una autèntica família. Ens uneixen la fe i l'amor a Crist i a l'Església que tots compartim. Si estos són autèntics, les diferències legítimes que pugua haver-hi entre nosaltres no es convertiran en divisions, el nostre testimoniatge serà creïble i il.luminador per al món y anunciarem a tots l'Evangelí amb alegria.

Deseo saludaros a todos: al Sr. Cardenal Antonio Cañizares que, con una dedicación admirable, ha servido y se ha entregado por nuestra archidiócesis durante estos últimos ocho años. La sencillez de su persona y de su vida, y su donación total nos han edificado a todos. Un saludo fraternal a los Sres. Obispos auxiliares: con vosotros comparto la misma preocupación por la Iglesia y el deseo de trabajar por nuestra Archidiócesis; a los sacerdotes, a los religiosos, religiosas y personas consagradas al Señor, a los diáconos y seminaristas, a las familias, a los ancianos, a los jóvenes y a los niños. No olvidemos que todos estamos llamados a participar en la construcción del Templo de Dios con el testimonio de nuestra vida santa. De una manera especial quiero recordar a todos aquellos que están pasando momentos difíciles por enfermedad, falta de trabajo, soledad; también a los que habiendo nacido en otros países habéis venido a nuestras tierras buscando una vida más digna o, simplemente para salvar la vuestra y la de vuestras familias. Un saludo respetuoso a las autoridades. En su misión propia, la Iglesia quiere ser servidora de todos. Desde el momento que me notificaron el nombramiento, no ceso de recordaros en la presencia del Señor esperando tener la ocasión de estar entre vosotros. En muchos casos lo viviremos como un reencuentro; en otros nos tendremos que conocer.

En la segunda carta a los Corintios, san Pablo recuerda a aquellos cristianos que ha vivido su ministerio apostólico entre ellos “con amor sincero y con palabras verdaderas” (2Cor 6, 6-7). Son estas palabras las que inspiran mi lema episcopal y la vivencia de mi ministerio, primero como Obispo auxiliar de Valencia y durante estos último nueve años y medio en la para mí tan querida diócesis de Tortosa. Con este espíritu vuelvo a Valencia. Pedid al Señor por mí, para que sepa cuidar esta porción del pueblo de Dios que se me ha confiado con “amor sincero”: no a la fuerza, sino de buena gana,

es decir, con alegría cristiana; no por sórdida ganancia, sino con generosidad, buscando siempre los intereses de Cristo y no los míos; no como un déspota que se considera a sí mismo dueño del rebaño, sino con el deseo de que mi ministerio haga presente a Cristo, único pastor y modelo del rebaño (Cf 1Pe 5, 2-3). Quiero ofrecerlos la Palabra de Aquel que es la Verdad: la palabra del Evangelio que nos da la Vida, que limpia nuestro corazón, que nos permite permanecer en Dios y que posibilita que Él permanezca en nosotros. Me gustaría que en mis palabras resuene siempre la palabra del Evangelio y de la fe de la Iglesia. Esto es el que quiero ofrecerlos.

Nuestra Archidiócesis de Valencia es rica en historia, en cultura y en tradiciones que han nacido de la fe y aún hoy ayudan a que esta se mantenga viva entre nosotros. Pero sobre todo es rica porque Dios nos ha regalado el don de la santidad: desde los inicios de la presencia del cristianismo en nuestras tierras, marcados por el martirio del diácono Vicente, hasta la actualidad, Dios nos ha concedido abundantes santos que han nacido en nuestras tierras o han vivido entre nosotros. La santidad, que es lo que embellece la Casa de Dios, ha estado presente a lo largo de nuestra historia: predicadores del Evangelio como san Vicente Ferrer; misioneros que dejaron nuestras tierras para anunciar el Evangelio en países lejanos donde sufrieron el martirio; pastores santos que han regido nuestra Iglesia, como santo Tomás de Villanueva, cuya fiesta celebramos hoy, y san Juan de Ribera; fundadoras de congregaciones que han hecho un gran bien a muchas personas necesitadas; religiosos y religiosas que han vivido con radicalidad y sencillez la pobreza evangélica; sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles laicos que dieron testimonio de su amor al Señor aceptando el sufrimiento por la verdad y prefiriendo perder la vida antes de que perder la fe. Esta es la gran riqueza de nuestra Iglesia. Desde este momento pido que ellos intercedan por mí, para que nunca olvide que mi camino

de santidad me exige vivir el ministerio desde la caridad pastoral.

Desde este momento me pongo bajo la protección de la Virgen María, que es invocada en nuestras tierras con numerosas advocaciones, pero de modo especial con el entrañable título de Mare de Déu dels Desemparats.

Estamos celebrando el año jubilar por el centenario de la coronación canónica de la Sagrada Imagen que, desde el altar de su Real Basílica, atrae las miradas y los corazones de todos los valencianos y valencianas. En estos momentos quiero ponerme en sus manos y pedirle que me ayude vivir con una fidelidad semejante a la suya; que en ningún momento aparezca en mi vida el desánimo en mi deseo de servir y dar la vida por vosotros. Que ella me ayude para que en el fiel ejercicio de mi ministerio episcopal sea digno de conseguir el premio al que Dios me llama en Cristo Jesús y llegar, junto con todos vosotros, al Reino de Dios.

Recibid mi saludo y mi bendición.

† Enrique Benavent Vidal  
Obispo de Tortosa  
Arzobispo electo de Valencia

## LLEGADA A VALENCIA

El viernes 9 de diciembre, unos minutos antes de las 11 de la mañana, tal y como estaba previsto, el aún Obispo de Tortosa y Arzobispo electo de Valencia, Monseñor Benavent entraba en la Archidiócesis de Valencia. Lo hacía, como marca la tradición, en el primer pueblo de la extensa diócesis de Valencia. En este caso, al venir de Tortosa por carretera, era la localidad de Benavites, al norte de la diócesis. En este municipio del Camp de Morverdre, el Vicario General Vicente Fontestad, y los Obispos auxiliares de Valencia, Monseñores Javier Salinas, Arturo Ros y Vicente Juan fueron los primeros en recibirlo. A ellos, en una emotiva ovación, se unieron los sacerdotes del arciprestazgo, el Consejo episcopal, una representación del Cabildo de la Catedral, entre otros representantes de la Diócesis. También se encontraba el Alcalde de la localidad, D. Carlos Gil, entre otras autoridades.



*Recepción de Mons. Benavent en la parroquia Nuestra Señora de los Ángeles de Benavites*

Ya a escasos metros de la parroquia las campanas tocaban a fiesta. Numerosos feligreses de esta localidad, y de otras cercanas, hacían pasillo al nuevo Arzobispo. Una “enramà” decoraba el camino hasta el templo, mientras D. Enrique no cesó de saludar a todos los presentes.

“En tot just una hora, les campanes dels nostres temples prestaran la veu a milers de valencians catòlics per a expressar la gratitud a Déu i al Sant Pare, el Papa Francesc, per regalar-nos un nou pastor que guiarà i il·luminarà amb amor i amb paraules de veritat, nostre caminar com a poble de Déu que pelegrina en terres valencianes. Este matí Benavites, esta comunitat cristiana de la Mare de Déu dels Àngels que va veure nàixer entre els seus fills a qui seria Bisbe de Girona en 1925 fins 1932 –Don José Vila Martínez– i tots nosaltres, prenem la davantera i ens sentim uns privilegiats i plenament contents de ser els primers a dir-li: *“Benvolgut Don Enrique, benvolgut Sr. Arquebisbe: Benvingut! Gràcies pel seu “sí” a esta nova missió que l’Església li confia”*”.



*Dedicatoria en el libro de honor de la parroquia*

## **Bienvenida al Arzobispo electo en Benavites**

El Vicario Episcopal de la zona, D. Camilo Bardisa le dirigió unas palabras:

Desde el día del anuncio de su nombramiento, nosotros, su pueblo, hemos estado rezando por usted. Durante estos más de nueve años como Obispo de Tortosa, ha estado presente entre nosotros y nuestra plegaría le ha acompañado en todo momento. Ahora, como si de Onésimo y Filemón se tratase, Dios nos permite “recuperarlo”, en palabras de san Juan Pablo II, como padre, maestro, amigo y hermano, de todo hombre y mujer bajo el ejemplo de Cristo Buen Pastor y así juntos recorrer el camino que nos lleve a la santidad. Le prometemos seguir rezando y ponernos a su disposición escuchándole y trabajando codo a codo, para afrontar juntos los desafíos de la hora presente y como el lema que marca su ministerio, en amor y con palabras de verdad, es decir, con el Evangelio en la mano y en el corazón, llenarnos y llenar de vida y esperanza a nuestros hermanos, niños y jóvenes, matrimonios y familias, ancianos, enfermos y a los más desfavorecidos de nuestra sociedad.

Permítame el atrevimiento de pedirle que nos ayude a no ceder a la tentación del desaliento, del desánimo o del complejo de inferioridad. Que no sean nuestras fuerzas o nuestra capacidad las que nos lancen cada día a la misión sino el don del Espíritu a su Iglesia porque solo Él puede convertirnos en mensajeros ilusionados y gozosos de la buena nueva del Evangelio. ¡Cómo necesitamos revivir el gozo de la fe!

Como recuerda y pide el Santo Padre, sea para nosotros “hombre de oración”. Confíe en el Señor Jesús, encuentre en Él la fortaleza y su confianza.

Llévenos cada día ante Dios. Sea “hombre de anuncio”. Procla-

me el Evangelio. Abandonado a la fidelidad de Dios trabaje para los demás proponiéndonos siempre a Jesús crucificado y resucitado.

Sea “hombre de comunión”. Como buen pastor, reúna. Obispo para sus fieles, cristiano con sus fieles.

Estamos con Usted.

Que la Mare de Déu, Mare dels Desemparats, l’acompanye sempre; que senta la protecció dels nostres grans testimonis de la fe: sant Vicent Màrtir i sant Vicent Ferrer, sant Tomàs de Villanueva i sant Joan de Ribera i que l’animen aquells hòmens i dones que ens han precedit i que amb el seu testimoniatge ens han ajudat al llarg dels segles a ser millors cristians.

Benvolgut Sr. Arquebisbe, benvolgut Don Enrique: Hui amb el profeta, amb sant Pau, diem: *Que bonics són els peus dels qui anuncien bones noves!* Benvingut i gràcies!



*Saludando al Vicario Episcopal*

Por su parte, el Arzobispo les dirigió unas palabras de agradecimiento:

*“Les meues primeres paraules son d’agraiment al Senyor porque m’ha confiat esta missió nova. Per a mí la gran alegría és poder servir; treballar en la viña del Senyor” tota la meua vida no he fet una altra cosa.*

*Quiso tener presente a todas las parroquias de la diócesis en el momento de su oración ante el Señor; destacó que cuando vemos la fe vivida que hay en nuestros pueblos y ciudades tenemos que animarnos y seguir anunciando el Evangelio con esperanza. Expresó que estaba convencido de que sabemos que estamos en un momento en que no es fácil el anuncio del Evangelio, pero durante 18 años que ha sido Obispo, y después de haber realizado tantas visitas pastorales, he visto mucha fe vivida en los pueblos, en las familias, a veces da la impresión de que no se ve, pero en realidad hay mucha vida cristiana. Tenemos que animarnos y seguir anunciando el Evangelio con esperanza, confiar en el Señor y en la compañía de la Santísima Virgen Virgen María que no nos abandona.*

*“Torne a casa pero de manera molt diferent: mai he estat en esta casa, en esta diòcesi, com Arquebisbe, estos últims anys venia al mey poble a descansar. Ara torne a casa amb un sentir de responsabilidad gran. La responsabilitat del Bisbe és conduir al poble de Déu cap al Regne de Déu, és la nostra misió, per això torne a casa amb alegria però també amb temor porque d’alguna manera veig que la responsabilitat és tan gran que és més gran que les meues forces”.*

*“Us demane que continueu pregant per mi. Pregar pel Bisbe y per la seua missió és un acte d’amor y l’Església”* pidió. Asimismo, el Arzobispo electo agradeció a todas aquellas personas que han

*rezado por él desde que se hizo público su nombramiento. “Us demane que continueu pregant per mi. La Mare del Senyor que en terres valencianes venerem como Mare de Déu dels Desamparats, és la que em dóna confiança i la pregaria de tantes comunitats cristianes és per a mi una font de consol. Que el Senyor ens acompanye perquè el camí ho fem tots junts i que la seua Mare no ens abandone.*

Tras sus palabras se entonaron los gozos de la Mare de Déu dels Àngels, patrona de la localidad, y firmó en el libro de oro de la parroquia: “Hoy esta parroquia, representa de alguna manera, a todas las de la diócesis”. Después de la acogida en la parroquia, se compartió un refrigerio en la plaza de la iglesia, momento en el que Mons. Benavent pudo saludar y encontrarse con numerosos fieles, de los que recibió muestras de cariño.



## En el Monasterio Santa María de El Puig

A las 12'45 horas el alegre tañir de las campanas del Monasterio daba la bienvenida a Monseñor Enrique Benavent. Era un momento de júbilo y de celebración puesto que, como ya hicieran los Arzobispos Marcelino Olaechea y José María García Lahiguera, antes de iniciar su misión como pastores de la iglesia valentina, D. Enrique hacía una pequeña parada para orar ante la Virgen de El Puig y visitar la tumba del Padre Jofré.

A las puertas de tan insigne Monasterio, lo recibió el Prior Melchor Azcárate quien en sus palabras de bienvenida, lo saludó de parte de la alcaldesa de El Puig, las autoridades civiles y religiosas, los sacerdotes del Arciprestazgo, los feligreses y de los religiosos Mercedarios de la comunidad del Monasterio.

El padre Melchor recordó que justo allí, comenzó la “recristianización” de Valencia, puesto que en el año 1237, el rey Jaume I ordenó la construcción de la iglesia sobre el montículo en el que el padre Mercedario Pedro Nolasco encontró bajo una campana la imagen bizantina de Nuestra Señora de los Ángeles.

Interpeló al Arzobispo electo asegurando que “como buen valenciano usted conoce la inspiración, la invitación del Padre Jofré para la construcción del primer hospital psiquiátrico del mundo en Valencia, el inicio de la cofradía, la creación de la imagen de la Mare de Déu dels Desamparats, la religiosidad constante y actual que suscita y la obra social que sustenta”.

*Monseñor Benavent en sus palabras de agradecimiento, quiso destacar la significación del Monasterio así como la importancia del renacimiento de la presencia cristiana en nuestras tierras y la marcada devoción mariana de toda la comunidad diocesana.*

*Es un nou començar de nou la vida l'Església en el nostre Reg-*

*ne. I ací he vingut jo en el moment en que vaig a començar el meu pontificat com Arquebisbe de València. No perque en mi comence res nou. Jo vinc a una diòcesi que té una gran riquesa de vida cristiana. Ací mateis el Pare Jofré és un testimoni de santedat, un testimoni de quant pot fer la fe quan és viscuda de veritat. Perque una fe que es viu de veritat és una fe que obra per la caritat. Com diu sant Pau: una fe que no porte a la caritat, no és una fe viva. Per això estic content de poder visitar, venerar i pregar davant les relíquies del Pare Jofré.*



*En referencia al Padre Jofré y su proceso de beatificación, destacó que “siempre que alguien que ha dado testimonio de la fe en nuestra diócesis es elevado al honor de los altares, la Iglesia se enriquece porque los santos son su mejor tesoro. Por ello, como valenciano y como nuevo Arzobispo de Valencia, deseo la beatificación del Padre Jofré. Haremos todo lo posible. Sabemos que no está únicamente en nuestras manos, pero lo pondremos en las manos de Dios y, sobre todo, de la Virgen de Santa María de El Puig.*



## **En Moncada: Canto, oración y gozos de la Inmaculada**

A las 14 horas en su siguiente parada, Monseñor Enrique Benavent, fue recibido por el Cardenal Antonio Cañizares, el Rector Fernando Ramón, los formadores del Seminario y seminaristas, en el Seminario Mayor “La Inmaculada”. El Seminario, verdadero corazón de la diócesis, tiene una significación especial puesto que es el lugar donde viven y se forman los futuros sacerdotes de la Iglesia valenciana y son siempre, para el Arzobispo, una de sus primeras preocupaciones. Además, en este caso, D. Enrique fue formador del mismo Seminario.

El Rector dirigió un saludo de bienvenida al nuevo Arzobispo ante los Obispos, sacerdotes y seminaristas, aludiendo a cómo fue aquella generación de seminaristas que fueron entonces recibidos por D. Enrique Benavent, Formador por entonces del Seminario Mayor. “Hace algo más de 34 años, fue Vd. D. Enrique el que me acogió en este seminario, en un grupo de 35 jóvenes, que en aquel año ingresamos aquí en esta casa. Hoy es para mí un motivo de gran gozo ser quien le acoge en esta, su casa, como nuevo Arzobispo de nuestra Iglesia de Valencia”.

Señaló el conocimiento que tiene el Arzobispo de la función de formación de seminaristas, sabe bien que el Seminario “es el corazón de nuestra Iglesia de Valencia, donde se forman los que el día de mañana serán los colaboradores necesarios de su ministerio Episcopal”. Es urgente una pastoral vocacional, esperamos con su guía encontrar caminos para las vocaciones. Nuestra Iglesia y nuestro mundo necesitan sacerdotes que hagan de la caridad pastoral su estilo de vida, junto a religiosos y laicos, con creatividad y entrega generosa.

Concluyó D. Fernando Ramón: “Ponemos su ministerio episcopal y nuestro trabajo cotidiano en el Seminario bajo la protección de los santos Obispos, Santo Tomás de Villanueva y San Juan de

Ribera y bajo la poderosa intercesión de Nuestra Señora, la Virgen Inmaculada, patrona de este Seminario”.



*Encuentro con el Cardenal*



A continuación el Arzobispo electo se trasladó a la ciudad de Valencia, al Colegio Jesús-María.

## Llegada a la ciudad de Valencia

A las 18 horas el Arzobispo electo llegaba al Colegio Jesús-María, en la Gran Vía Fernando el Católico, donde era esperado por la comunidad religiosa que lo dirige, representantes de padres, alumnos, profesores y personal del centro, así como por un numeroso grupo de fieles y periodistas. En este lugar estaba ubicado antiguamente el convento de Agustinos en el que pernoctó santo Tomás de Villanueva la noche antes de entrar en Valencia, es tradición del siglo XVI. Desde entonces, todos los Arzobispos pasan allí la noche antes de tomar posesión de la sede.

Saludó a las autoridades civiles presentes y mantuvo un encuentro con los medios de comunicación, a los que agradeció la atención prestada a su nombramiento como Arzobispo de Valencia y todas las noticias publicadas en estos dos últimos meses.



*Ante los medios de comunicación*

Preguntado acerca de un diagnóstico sobre esta nueva etapa en la Archidiócesis de Valencia, Monseñor Benavent explicó que *“en la Iglesia predicamos el Evangelio y la doctrina social de la Iglesia, y esos son los valores fundamentales”*. Como profesor de Teología he intentado modelar mi manera de pensar. No intento comprender la fe desde una ideología sino pensar desde la fe y ser coherente desde la fe. *Aseguró que le gustaría que le recordaran como “un Obispo que quiso a la diócesis, que se entregó por ella”*.

La primera prioridad que se ha marcado el Arzobispo es reencontrarse con la diócesis. *“La diócesis no es na empresa, son personas las que trabajan en ella, sacerdotes, muchos seglares implicados en las parroquias y en las instituciones diocesanas”*.

Apuntó también como reto actual *“explicar por qué la Iglesia, en muchos temas, no piensa como la mayoría de la sociedad y la cultura dominante. Tenemos que explicar las razones de esa manera de pensar. La Iglesia no puede ser vista como una institución que dice ‘no’ a todo sino que dice ‘si’ a la vida, ‘sí’ a las personas y, por eso, decimos no a ciertas cosas”*.





En lo referente al misal en valenciano, el Arzobispo precisó *“hay que tratarlo desde una perspectiva pastoral”* y la Iglesia *“tiene que buscar instrumentos para llegar a las personas y ser amable para todas ellas. Hoy en día hay una sensibilidad diferente a hace más años”*. Recordó que en sus años como seminarista, en el Seminario *“hace más de cuarenta años, donde un día a la semana celebrábamos la liturgia en valenciano y eso continúa haciéndose. Me gustaría que el tema de la misa en valenciano dejara de ser un problema. Si alguien quiere hacer un bautizo en*

*valenciano es un deseo legítimo. Busquemos los instrumentos para dar respuesta al deseo e intereses legítimos de muchas personas”*.

Sobre los abusos sexuales y las medidas que adopta la Iglesia para acompañar a las víctimas, Monseñor Benavent explicó que *“en la Iglesia existen cada vez más protocolos y medidas más drásticas para evitar que esto pueda pasar, y sobre todo, para que si sucede, no se oculte. Hoy en día todos los Arzobispados y Obispos tenemos una comisión diocesana y una oficina diocesana donde se reciben posibles denuncias y desde la que se acompaña a las víctimas y se les ofrece asesoramiento y orientación jurídica y psicológica”*. Finalmente, destacó que la Santa Sede nos marca a los Obispos unos protocolos muy estrictos sobre este tema y los debemos de cumplir.

Después del encuentro con los medios de comunicación valencianos, el Arzobispo electo de Valencia presidió la celebración

---

solemne de las Vísperas en la capilla de Nuestra Señora del Socorro del colegio Jesús-María.

Monseñor Benavent habló *sobre la importancia para la diócesis de la figura de santo Tomás de Villanueva, “quien tuvo la inquietud de hacer bien su trabajo y convertirse en modelo para el rebaño”*. Esto lo vivo como una llamada a vivir con esa preocupación de llegar a ser modelo del rebaño, sabiendo que hay un Pastor supremo que me juzgará a mí. Yo lo hago con actitud de confianza en el Señor.

También reconoció que para él *“ser Arzobispo de Valencia es una gran responsabilidad y un gran honor; pero para mí es una misión que he de vivir con la idea de que el Señor guarda a los sencillos. Que Dios me libre del gran pecado de la arrogancia”*.

## TOMA DE POSESIÓN

La toma de posesión tuvo lugar al día siguiente, el sábado 10 de diciembre. El Arzobispo Enrique Benavent Vidal tomó posesión de la Archidiócesis de Valencia en una solemne misa en la Catedral Metropolitana.

A primera hora de la mañana Monseñor Enrique Benavent, tras haber pernoctado en el colegio Jesús-María, revestido con el traje coral y acompañado del Vicario General, llegó al Palacio Arzobispal donde fue recibido por el Nuncio de Su Santidad en España, Monseñor Bernardito Auza y por el Cardenal Antonio Cañizares, Administrador Apostólico, así como por los Cardenales, Arzobispos y Obispos que participaron en los actos de la toma de posesión. Tras los saludos iniciales, el Salón del Trono del Palacio, fue el escenario de la profesión de fe y juramento de fidelidad del Arzobispo electo.



Posteriormente, Monseñor Benavent, acompañado por el Nuncio y el Administrador Apostólico, junto con los Cardenales, Arzobispos, Obispos concelebrantes y decenas de sacerdotes de la Archidiócesis, iniciaron la procesión desde el Arzobispado hacia la Basílica.



*Uno de los momentos más intensos de la jornada de toma de posesión se vivió en la Basílica de la Mare de Déu dels Desamparats.*

Al llegar a la Basílica de la Virgen, fue recibido a la puerta por el Rector D. Melchor Seguí y los Capellanes del templo, veneró durante unos minutos la imagen de la Virgen ante su altar, con el acompañamiento de la Escolanía de la Virgen.

Posteriormente el Arzobispo electo escribía, en valenciano, su dedicatoria en el Libro de Oro asegurando que comienza su ministerio como Arzobispo de Valencia “als teus peus” dirigiéndose a la

## Virgen de los Desamparados.

En la dedicatoria que se leyó públicamente, *también pidió a la Virgen que mire “amb els vostres ulls misericordiosos este poble que vos estima. Que la seua fe i l’amor al vostre Fill siuen cada dia més forts”*. Tras la lectura, todos los presentes respondieron con una fuerte ovación.

El momento más emotivo se vivió cuando la Escolanía de la Virgen comenzó a entonar la salve y el Arzobispo electo subió al camarín de la Virgen para besar la mano de la Patrona de Valencia. De nuevo ante el altar, Monseñor Benavent, y el resto de la comitiva y fieles presentes, cantaron con emoción, todos juntos el Himno de la Coronación.



*Mons. Benavent Besando el Manto*

Durante varios segundos contempló el rostro de la patrona. Tras ello besó la mano de la Virgen en medio de una ovación de todos los que se encontraban en la Basílica.



Eran cerca de las 11 de la mañana cuando la procesión continuó hasta la Catedral, la comitiva, integrada por más de cuarenta Cardenales y Obispos, así como algunos de los numerosos sacerdo-



*En procesión hacia la Catedral*

tes que concelebraron la misa, mientras, volteaban las campanas de la torre del Miguelete accionadas por miembros del Gremi de Campaners. Cientos de fieles aclamaron a Monseñor Benavent durante todo el recorrido. A su entrada en la Catedral, en la “puerta de los Hierros”, Benavent fue recibido por el Cabildo. El Vicepresidente del Cabildo, Vicente Pons, le ofreció a besar la reliquia del “Lignum Crucis” –uno de los trozos más grandes de la Cruz de Cristo, que se conserva en la Catedral desde que fue regalado por el Papa Benedicto XIII en 1437– luego, D. Enrique, asperjó a los presentes con agua bendita.



*El Canónigo Vicente Pons ofrece el «Lignum Crucis» al nuevo Arzobispo*

El Nuncio de Su Santidad en España, Monseñor Bernardito Auza, presentó al Arzobispo electo al Deán de la Catedral Vicente Fontestad, a continuación toda la comitiva se dirigió a la Capilla del Santo Cáliz donde tuvieron unos momentos de oración ante la Sagrada reliquia.

Allí mismo, D. Enrique se revistió para la misa y partió la procesión de entrada hacia el altar mayor del templo donde se iba a celebrar la misa de toma de posesión.



*Orando ante el Santo Cáliz*

El Nuncio de Su Santidad en España, Monseñor Bernardito Auza, que presidió la procesión de entrada, ocupó la Sede en un primer momento.

El acto comenzó con unas *palabras del Administrador Apostólico de la Sede Valentina*, el Cardenal Antonio Cañizares, quien dirigiéndose a Monseñor Benavent afirmó que “vienes a la diócesis que bien conoces como valenciano, una diócesis que se siente comprometida a evangelizar y por ello mismo se encuentra en una misión diocesana mariana en toda la diócesis, en parroquias y comunidades”.

Afirmó que la diócesis de Valencia es y se siente misionera, además de los abundantes misioneros en tierras de misión *Ad Gen-*

tes. También es una ayuda significativa ese amor preferencial por los pobres, que se manifiesta en la obra gigantesca de Cáritas Diocesana, las Cáritas parroquiales, otras instituciones eclesiales o las Fundaciones creadas recientemente, por ejemplo *Paupéribus* o fundación diocesana por el empleo.

También se refirió a la atención en el campo educativo con 69 colegios diocesanos, varios destinados a formación profesional y al sector universitario. Además se ha creado la delegación de Pastoral Universitaria porque ahí está en buena medida el futuro.

No olvidó mencionar a los diversos institutos y carismas de vida consagrada, perfectamente integrados en la vida diocesana y en los órganos de Gobierno, incluso con su Consejo propio diocesano de vida consagrada.



*Durante las palabras dirigidas por el Cardenal Cañizares*

Concluyó su intervención con la petición *“a Dios para que te ayude, que el espíritu te asista y te dé fuerzas para servir a esta diócesis ya que sabes que te queremos de verdad y estaremos junto a ti como pare, hermano y pastor nuestro”*.

Por su parte el Nuncio de Su Santidad intervino para trasladar el mensaje del Papa Francisco:



Me es muy grato manifestarles mi afecto particular de su Santidad el Papa Francisco hacia todos y cada uno de ustedes a quienes otorga su Bendición Apostólica con ocasión tan importante por la Iglesia que peregrina en esta Archidiócesis, una vez más la solicitud del Papa por esta distinguida Iglesia particular de Valencia, rica en historia, en cultura, en tradiciones, que ha nacido de la fe, se hace patente con el nombramiento de D. Enrique Benavent Vidal cuyas virtudes, cualidades y probadas dotes en el desempeño del ministerio episcopal le recomiendan como Pastor celoso y entregado.

También destacó Monseñor Auza que “tomando como lema episcopal las palabras de San Pablo, con amor sincero y palabras verdaderas apreciamos en Monseñor Benavent su manifestado deseo de ofrecer la palabra de aquel que es la verdad, la palabra del Evangelio que nos da la vida, que limpia nuestro corazón, que nos permite permanecer en Dios y posibilita que Él permanezca en nosotros”.



Tras las primeras intervenciones, el Canciller-Secretario del Arzobispado, D. José Francisco Castelló, mostró las “Letras Apostólicas y el mandato Apostólico del nombramiento al Colegio de Consultores. Luego Leyó desde el Ambón.





*Tras recibir el báculo y la mitra*

Después de pie, el Nuncio le cedió el báculo a D. Enrique y al entregárselo, le invitó a ocupar la Cátedra Arzobispal. A su lado se encontraban sus predecesores, los Cardenales Antonio Cañizares y Carlos Osoro. En ese momento el pueblo prorrumpió en un gran aplauso, el primero de los varios que se pudieron escuchar a lo largo de la celebración.



*Monseñor Benavent en la Cátedra Arzobispal*

El Arzobispo recibió entonces el saludo de los Obispos auxiliares y de los Obispos de la provincia eclesiástica.

Inmediatamente después, el Cardenal Arzobispo recibió el homenaje de fidelidad del Colegio de Consultores, del Consejo Episcopal, del Cabildo, de varios religiosos, religiosas, seminaristas y seglares, en representación de todo el pueblo de Dios en Valencia.

A partir de ese momento, la celebración continuó siendo ya presidida por el nuevo Arzobispo.





## HOMILÍA DEL SR. ARZOBISPO



*Homilía en la toma de posesión como Arzobispo de Valencia*

Estimados hermanos:

Quiero que mis primeras palabras sean de agradecimiento a todos los que habéis venido a participar en esta celebración: Al Señor Nuncio de Su Santidad: su presencia aquí refuerza nuestra comu-

nión con el Santo Padre. Le ruego que le transmita mis sentimientos de afecto filial y de toda la Archidiócesis de Valencia. Agradezco la presencia de los Eminentísimos Señores Cardenales. Deseo agradecer de manera especial a D. Antonio Cañizares la acogida fraterna que me ha dispensado desde el momento de mi nombramiento, así como las palabras que nos ha dirigido al comienzo de la celebración. El testimonio de su dedicación durante estos últimos ocho años nos ha edificado a todos y ha hecho un gran bien a la Iglesia, porque esta crece cuando los cristianos nos entregamos en cuerpo y alma a nuestra misión. Gracias a los Señores Arzobispos y Obispos que os habéis unido a esta celebración, así como al Sr. Administrador diocesano de Menorca y al P. Abad del Monasterio de Santa María de Poblet. De manera especial saludo a los Señores Obispos Auxiliares: nos une a todos el deseo de buscar en todo momento lo mejor para nuestra archidiócesis. Agradezco también la presencia de todos los sacerdotes; saludo especialmente a quienes formáis parte del presbiterio diocesano y a quienes habéis venido de la diócesis de Tortosa. Mi saludo se dirige también a los religiosos, religiosas y personas consagradas al Señor, a los diáconos y seminaristas, a todos los que tenéis alguna responsabilidad o colaboráis activamente en los organismos diocesanos, a quienes habéis venido de las parroquias de nuestra archidiócesis y de la diócesis de Tortosa. Un saludo fraterno a los representantes de otras iglesias cristianas. A todos nos une un mismo amor al Señor.

Vull dirigir una salutació respectuosa a les autoritats que s'han unit al goig que sent la nostra comunitat eclesial en acollir al seu nou pastor: al Molt honorable Sr. President de la Generalitat; al Molt honorable Sr. President de les Corts valencianes; a la Sra. Delegada del govern a la Comunitat Valenciana; a la Sra. Vicealcaldessa de l'ajuntament de València; a la Sra. Alcaldessa de Tortosa, a la Sra. Presidenta del tribunal de justícia de la Comunitat Valenciana; a la

Sra. Presidenta d'Audiència Provincial València, Sr. President de la diputació de València, Srs. Presidents de les diputacions d'Alacant i de Castelló, al Molt honorable Sr. Expresident de la Generalitat Valenciana, al Sr. Delegat de Defensa a la Comunitat Valenciana i totes les autoritats militars, al Sr. Intendent Superior de Policia Local, a les autoritats acadèmiques de diferents universitats valencianes, al Sr. Degà del Cos Consular i Cònsol de Xile, al Sr. Primer Tinent alcalde de Quatretonda. A totes les autoritats civils, militars i acadèmiques i als representants de les institucions que vos heu unit a nosaltres. Compteu amb la meua col·laboració sincera i lleial en tot allò que contribuïska al bé comú de la societat.

Mi recuerdo se dirige también a todos aquellos que por diversas circunstancias no pueden estar físicamente presentes entre nosotros, pero se unen a nuestra celebración con su oración y su sacrificio, de modo especial los enfermos y las religiosas y religiosos de vida contemplativa. Soy consciente de que muchos habéis orado al Señor por el fruto de mi ministerio episcopal. Que el Señor os recompense vuestra oración creyente.

Permeteu-me una salutació especial als meus paisans de Quatretonda que heu vingut a la catedral i als que seguiu la celebració des de les vostres cases, especialment als majors i malalts: moltes gràcies per este gest d'amistat i d'afecte. Recordem en esta celebració a totes les persones volgudes que ens mostraren en la seua vida l'amor de Déu i ens van ajudar a creure. Que el Santíssim Crist de la Fe, a qui ells ens van ensenyar a invocar amb fe senzilla, que m'ajude en esta nova missió.

A tots vos salude amb les mateixes paraules amb les quals Sant Vicent Ferrer començava els seus sermons i que expressen allò que realment és important: Bona Gent!

## ***1. Una nova missió***

La gratitud ha de ser el to vital de la vida del creient i de la relació entre les persones. Cada vegada que se celebra l'Eucaristia, el sacerdot recorda que allò que és just i necessari, que el nostre deure i la nostra salvació estan a donar gràcies a Déu “sempre i en tot lloc”. L'Església de València agraeix en esta Eucaristia al Senyor el do d'un nou pastor, que té l'encàrrec de conduir-la cap al Regne de Déu, anunciant l'Evangelí, celebrant el Misteri de la Salvació i servint amb amor al Poble de Déu i a totes les persones. No agraim al Senyor el fet que siga este o aquell, perquè això comportaria viure a l'Església amb actituds que no naixen de la fe, sinó el regal del ministeri que fa present al mateix Crist, que és el Camí, la Veritat i la Vida. Com ens recorda sant Agustí en el seu sermó sobre els pastors: un i únic és el pastor de l'Església i tots els altres som pastors si romanem units a Ell. Demaneu per a mi la gràcia de no separar-me del Senyor.

També per a mi esta celebració és un moment d'acció de gràcies a Déu, perquè rebre una nova missió per a servir a l'Església és un nou regal del Senyor. Amb Sant Pau vull dir: “Done gràcies a Déu, que es va fiar de mi i em va confiar el ministeri”. El fet d'haver sigut cridat a treballar en la Vinya del Senyor és un honor, i no perquè pensem que per esta crida som automàticament més sants i millors que els altres, sinó perquè és una Gràcia. Esta convicció m'ha acompanyat en tots els moments de la meua vida sacerdotal i episcopal, des dels meus primers inoblidables anys en la parròquia de sant Roc i sant Sebastià d'Alcoi, fins a estos últims nou anys i mig en la per a mi tan estimada diòcesi de Tortosa; i m'ha ajudat a superar les dificultats, rutines o moments de descoratjament que hagen pogut aparéixer en el camí. La vertadera alegria és ser un treballador en la vinya del Senyor i, com ens va ensenyar el Papa Benet XVI, viure-ho amb humilitat. No done gràcies al Senyor perquè

m'ha enviat a esta diòcesi concreta, a la qual mai podré retornar-li tot el que he rebut d'ella, (això per a mi és, en tot cas, una major responsabilitat) sinó perquè s'ha fiat de mi i m'ha confiat un nou encàrrec. Ser bisbe no és un càrrec d'honor, és una missió.

## ***2. Una llamada a la fidelidad***

Durante estas últimas semanas, en muchas ocasiones se me ha preguntado sobre mi programa pastoral. La Iglesia, aunque esté organizada, no es una organización humana con fines terrenos; los cristianos, aunque vivimos en el mundo y estamos llamados a ser en él fermento de una vida nueva, siendo para el mundo lo que el alma es para el cuerpo, no somos un poder fáctico que actuamos a escondidas. Aunque tenemos el deber de trabajar por una sociedad más justa y, por tanto, es legítimo que muchos se comprometan en la vida política, la Iglesia no es un partido político. No nos marcamos objetivos humanos, porque un principio fundamental para entender la vida de la Iglesia, como nos enseñó san Juan Pablo II, es reconocer en su vida la primacía de la gracia. Es escuchando la Palabra de Dios como debemos encontrar los caminos que inspiren la vida de nuestra diócesis. Por ello, a la luz de la Palabra que se he proclamado, me gustaría, compartir tres breves reflexiones.

En el Evangelio hemos escuchado unas palabras del Señor que ciertamente son consoladoras y que hoy, de un modo especial, siento que el Señor me las dirige a mí: “Ya no os llamo siervos, a vosotros, os llamo amigos”. La confianza del Señor es un gesto de amistad: Jesús no quiere que tengamos con Él una relación basada en el temor que los esclavos sienten hacia sus dueños; nos ofrece a todos el regalo de su amistad, que es el tesoro más grande que podemos encontrar en este mundo. Pero esta amistad ha de despertar en nosotros el deseo de servirle mejor. A la confianza del Señor es-

tamos llamados a responder sirviéndole con fidelidad. San Agustín, comentando estas palabras de Jesús, afirma: “Gran dignación: el Señor se digna llamar amigos suyos a esos de quienes sabe que son sus siervos”. Y a continuación añade: “Puede ser amigo quien es siervo bueno” (Sobre el evangelio de San Juan LXXXV, 1).

El Obispo está llamado a ser un siervo bueno del Señor. Lo es si apacienta el rebaño consciente de que no le pertenece y de que, por encima de él hay un Supremo Pastor a quien debe rendir cuentas de su trabajo para recibir la corona de gloria que no se marchita. La única motivación válida para asumir esta tarea es el amor a Dios. El Señor resucitado le confió a Pedro el ministerio de apacentar su rebaño después de que respondiera tres veces “sí” a la pregunta de Jesús sobre si le amaba. En el fragmento de su carta que hemos escuchado, el apóstol recuerda a los presbíteros que su misión la deben realizar por amor a Dios. Si esta es la motivación de nuestra vida lo haremos con alegría, con generosidad, de buena gana; buscaremos antes los intereses de Cristo que los nuestros; y no olvidaremos que nuestra misión abarca la totalidad de nuestra vida y que, por ello, tenemos la exigencia de convertirnos diariamente, con el deseo, no solo de hacer las cosas bien externamente, sino de llegar a ser modelos del rebaño del Señor. Esto es lo que vivieron santo Tomás de Villanueva, san Juan de Ribera y el beato cardenal Sancha, que me han precedido en esta sede y a quienes hoy me encomiendo de una manera especial.

### ***3. Una llamada a la comunión***

Las palabras del Señor están dirigidas al grupo de los discípulos. Ellos forman una verdadera comunidad unidos a Cristo. No son ellos quienes lo han elegido a Él, sino Él quien les ha destinado para que vayan y den fruto y este fruto permanezca. La caridad

entre ellos es el fruto que espera el Señor. Sin ella no podemos permanecer en la amistad con Cristo, ni su alegría estará en nosotros, ni nuestra alegría llegará a plenitud. Hoy le pido al Señor que entre todos nos ayudemos a estar siempre alegres y que no nos dejemos vencer por el desánimo y la desilusión ante las dificultades del momento presente.

Desearía que este fuera uno de los frutos de mi ministerio. La Iglesia diocesana no es completa sin el Obispo, pero el Obispo no es toda la diócesis. Todos estamos llamados a escuchar juntos la Palabra del Señor tal como nos la ha transmitido la Iglesia para poder caminar juntos, anunciar el Evangelio y dar testimonio de Cristo. En ella el Espíritu Santo suscita una gran diversidad de ministerios y carismas: sin la entrega de los sacerdotes, que en vuestras parroquias y comunidades sois los que de verdad sostenéis la Iglesia en el día a día entre alegrías y sufrimientos; sin la generosidad de los misioneros y de los consagrados y consagradas; sin el servicio de los diáconos, el testimonio de las familias cristianas, el compromiso de los catequistas y de los que sirven a los más necesitados; sin el testimonio de todos los que en vuestros lugares de trabajo, en vuestros pueblos y ciudades vivís la fe... nuestra iglesia sería pobre.

Pero todo esto sería estéril sin la comunión en la caridad, que es el fruto que el Señor espera de sus discípulos. En estos momentos este testimonio es fundamental si queremos que la palabra del Evangelio interroge a nuestros contemporáneos. Una Iglesia en la que haya divisiones porque vivimos en ella con criterios que no son evangélicos, no da testimonio de Cristo, porque ni la alegría del Señor está en nosotros, ni nuestra alegría llega a plenitud. La alegría de la fe es auténtica si conduce a la alegría en la vida eclesial. El Papa Francisco nos está invitando desde el comienzo de su ministerio a vivir la alegría del Evangelio, que nace de la confianza en el Señor y que no se pierde a pesar de las dificultades.

#### ***4. Enviats a anunciar l'any de gràcia del Senyor***

La missió de l'Església no acaba en ella mateixa. El Senyor Jesús no va entregar la seua vida per a salvar a l'Església, sinó per a redimir a tota la humanitat. L'Església és l'instrument perquè esta salvació arribe a tots. El Papa Francesc ens convida constantment a superar la temptació de pensar únicament en nosaltres mateixos, de centrar-nos exclusivament en els nostres problemes. L'Ungit del Senyor, que parla en la lectura del profeta Isaïes que hem escoltat, afirma que ha sigut enviat a donar la bona notícia als pobres, a curar als de cor estripat, a anunciar la llibertat als presoners, a proclamar a tots l'any de gràcia del Senyor.

En el nostre món hi ha molt de sofriment. Sovint estem tan centrats en nosaltres mateixos que som incapaços de veure-ho. La humanitat té dret a esperar de l'Església una paraula d'amor; els pecadors un gest de misericòrdia; els malalts una proximitat consoladora; els que pensen que ningú els estima, un somriure d'afecte; els que viuen sense esperança una ajuda per a recuperar-la. Això és sembrar el Regne de Déu en el cor del món. El Papa sant Joan XXI-II ens va indicar que si l'Església vol estar a l'altura del temps present ha de seguir el camí de la misericòrdia; i el papa Francesc ens convida a no acostar-nos a les persones amb actituds de condemna, perquè quan algú se sent condemnat és molt difícil trobar camins que el porten a Crist. Que la primera paraula que tots escolten de l'Església siga un anunci de l'amor de Crist: Ell no va morir per nosaltres perquè érem justos, sinó perquè érem pecadors.

Estimats germans: la missió és tan gran que supera les nostres forces. La presència de la Mare de Déu és el nostre consol. Ella amb la seua cercania silenciosa cuida de nosaltres i evangelitza més que nosaltres. Als pobles i ciutats de la nostra diòcesi és venerada amb

nombroses advocacions, però per tots nosaltres és invocada com a Mare dels Desemparats. Gràcies a ella, com ho estem veient en esta any jubilar per centenari de la coronació de la sagrada imatge, la fe s'ha mantingut viva en les nostres terres: “En terres valencianes la fe per Vós no mor”. En estos moments em pose a les seues mans i a Ella li confie el present i el futur de la nostra diòcesi, amb la certesa que a les seues mans està millor que en les meues i amb la seguretat que ella cuidarà de mi i de tots vosaltres.

Que així siga.

Al término de la misa, que concluyó con la interpretación del himno de la Coronación, Monseñor Benavent saludó a las autoridades presentes. También saludó con un abrazo a sus familiares que se encontraban en los bancos delanteros y a continuación, el nuevo Arzobispo saludó a los fieles que le aclamaron a la salida por la puerta románica mientras volteaban de nuevo las campanas del Miguelete.



*Cantando el himno de la Coronación*





## ACTA DE LA TOMA DE POSESIÓN DEL EXCMO. Y RVDMO. D. ENRIQUE BENAVENT VIDAL DE LA SEDE METROPOLITANA DE VALENCIA

En la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Valencia, a las once horas del día diez de diciembre de dos mil veintidós, ante mí, José Francisco Castelló Colomer, sacerdote, Canciller–Secretario General del Arzobispado de Valencia, el **Excmo. y Rvdmo. D. Enrique Benavent Vidal** tomó **quieta y pacífica posesión de la Sede Metropolitana de Valencia**, estando presente el Emmo. y Rvdmo. D. Antonio Cañizares Llovera, Arzobispo Emérito de Valencia y hasta la fecha Administrador Apostólico de la Sede Valentina. El Canciller presentó al Colegio de Consultores las Letras Apostólicas de su Santidad el Papa Francisco, por las que se nombra Arzobispo Metropolitano de Valencia al Excmo. y Rvdmo. D. Enrique Benavent Vidal, siendo leídas a continuación ante el pueblo presente.

El nuevo Arzobispo, en el solemne acto de toma de posesión, se encontraba acompañado de los siguientes Cardenales, Arzobispos y Obispos, quienes se unieron en la concelebración eucarística:

1. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Bernardito Auza, Nuncio Apostólico.
2. Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Antonio Cañizares Llovera, Cardenal Arzobispo emérito de Valencia.
3. Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan José Omella Omella, Cardenal Arzobispo de Barcelona.
4. Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos Osoro Sierra, Cardenal Ar-

zobispo de Madrid.

5. Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Antonio María Rouco Varela, Cardenal Arzobispo emérito de Madrid.
6. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Joan Enric Vives Sicília, Obispo Seu de Urgell, Arzobispo ad personam, copríncipe de Andorra.
7. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Joan Planellas Barnosell, Arzobispo de Tarragona.
8. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco Cerro Chaves, Arzobispo de Toledo.
9. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos Manuel Escribano Subías, Arzobispo de Zaragoza.
10. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Ángel Saiz Meneses, Arzobispo de Sevilla.
11. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Manuel Ureña Pastor, Arzobispo emérito de Zaragoza.

Y los siguientes Obispos por orden alfabético:

12. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Alfonso Carrasco Rouco, Obispo de Lugo.
13. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Romà Casanova Casanova, Obispo de Vic.
14. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco Cases Andreu, Obispo emérito de Canarias.
15. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jesús E. Catalá Ibáñez, Obispo de Málaga.
16. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco Simón Conesa Ferrer, Obispo de Solsona.

17. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Agustí Cortés Soriano, Obispo de Sant Feliu de Llobregat.
18. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Salvador Cristau Coll, Obispo de Terrassa.
19. Excmo. y Rvdmo. D. Javier del Río Sendino, Obispo emérito de Torijo.
20. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Cristóbal Déniz Hernández, Obispo Auxiliar de Canarias.
21. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Esteban Escudero Torres, Obispo Auxiliar emérito de Valencia.
22. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco César García Magán, Obispo Auxiliar de Toledo.
23. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Salvador Giménez Valls, Obispo de Lleida.
24. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Adolfo González Montes, Obispo emérito de Almería.
25. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Sergi Gordo Rodríguez, Obispo Auxiliar de Barcelona.
26. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Eusebio Hernández Polo, Obispo emérito de Tarazona.
27. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Vicente Juan Segura, Obispo Auxiliar de Valencia.
28. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Casimiro López Llorente, Obispo de Segorbe-Castellón.
29. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Abilio Martínez Varea, Obispo de Osma-Soria.
30. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Ignacio Munilla Aguirre, Obispo de Orihuela-Alicante.
31. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jesús Murgui Soriano, Obispo

emérito de Orihuela-Alicante.

32. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Joan Píris Frígola, Obispo emérito de Lleida.
33. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jesús Pulido Arriero, Obispo de Coria-Cáceres.
34. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan Antonio Reig Pla, Obispo emérito de Alcalá de Henares.
35. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Vicente Ribas Prats, Obispo de Ibiza.
36. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Arturo Pablo Ros Murgadas, Obispo Auxiliar de Valencia.
37. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Javier Salinas Viñals, Obispo Auxiliar de Valencia.
38. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Joseba Segura Etxezarraga, Obispo de Bilbao.
39. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Sebastià Taltavull Anglada, Obispo de Mallorca.
40. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Fernando Valera Sánchez, Obispo de Zamora.
41. Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José María Yanguas Sanz, Obispo de Cuenca.
42. Y el Administrador Diocesano de Menorca el Ilmo. Sr. D. Gerard Villalonga Hellín.

También se encontraban presentes un gran número de presbíteros, alrededor de cuatrocientos sacerdotes, buena parte del presbiterio diocesano, quienes expresaron su comunión con el Arzobispo, tomando parte en la concelebración. Cabe destacar la presencia de un notable número de sacerdotes de Tortosa, que con su presencia

expresaron la amistad y aprecio que profesan hacia el nuevo Arzobispo de Valencia.

La gran mayoría de las familias de vida consagrada con casa abierta en la Archidiócesis de Valencia estaban ampliamente representadas, dispuestas a colaborar con el nuevo pastor en la tarea de conservar y acrecentar las hondas raíces cristianas del pueblo valenciano.

El templo catedralicio, como en las grandes celebraciones, se encontraba repleto, unos dos mil quinientos fieles recibieron y acogieron al nuevo Arzobispo con largos aplausos y expresivas muestras de afecto, como al padre y pastor, que el Señor enviaba a apacentar y regir en la caridad los destinos de la Iglesia particular valentina. Entre los presentes se encontraba su familia, vivo testimonio de sus raíces cristianas, y un nutrido grupo de fieles de paisanos suyos de Quatretonda, cuyos rostros expresaban la alegría y el afecto que sentían por el nuevo prelado valenciano, su paisano. También se podía notar la presencia de laicos, colaboradores del nuevo Arzobispo en diferentes ministerios. Todos reflejaban la amistad que les unía al nuevo pastor de Valencia tras los años de relación en el trabajo apostólico.

Las autoridades civiles y militares quisieron cumplimentar al nuevo Arzobispo con su presencia en el extraordinario acto de su toma de posesión de la sede metropolitana de Valencia, ocupando el sitio de honor el muy honorable Presidente de la Generalitat Valencia D. Ximo Puig. También asistió el Molt Excellent Sr. Enric Morera Catalá, President de les Corts Valencianes, la Delegada del Gobierno Dña. Pilar Bernabé García y la Vicealcaldesa de la ciudad de Valencia, Dña. Sandra Gómez López.

El Nuncio Apostólico tuvo un cordial y afectuoso parlamento de presentación a la Archidiócesis de Valencia del nuevo prelado y

de un cariñoso y agradecido recuerdo del hasta ahora Arzobispo de Valencia, Cardenal Antonio Cañizares Llovera. Siguió el acto de homenaje y manifestación de obediencia al nuevo Arzobispo, en el que participaron el Colegio de Consultores, Cabildo Catedralicio y algunos representantes del clero, religiosos y religiosas, seminaristas y seglares.

Grandiosa fue la Eucaristía, que se vio participada en el canto y con ejemplar recogimiento religioso por la gran multitud de fieles, que abarrotaba el recinto catedralicio.

Finalizada la ceremonia, después de cumplimentar el nuevo Arzobispo a las primeras autoridades, el Arzobispo recorrió la Catedral bendiciendo a los fieles.

Todos los presentes se unieron en la plegaria para que el pontificado del nuevo Arzobispo sea fecundo en obras de evangelización y en frutos de santidad.

José Francisco Castelló Colomer  
Canciller–Secretario

Vicente Cárcel Ortí  
Protonotario Apostólico

Joaquín Ángel Gil Gimeno  
Vicecanciller

## ÍNDICE

### NOMBRAMIENTO Y TOMA DE POSESIÓN DEL EXCMO. Y RVDMO. D. ENRIQUE BENAVENT VIDAL ARZOBISPO METROPOLITANO DE VALENCIA

Presentación .....	
Biografía de Monseñor Enrique Benavent Vidal .....	
Escudo episcopal y su explicación .....	
Letras pontificias de nombramiento .....	
— Traducción .....	
Crónica del nombramiento, llegada a la diócesis y toma de posesión .....	
— Carta de Monseñor Enrique Benavent Vidal a la Archidiócesis de Valencia .....	
— Llegada a Valencia .....	
— Bienvenida al Arzobispo electo en Benavites .....	
— En el Monasterio de Santa María del Puig .....	
— En Moncada .....	
— Llegada a la ciudad de Valencia .....	
— Toma de posesión .....	
Homilía del Señor Arzobispo .....	
Acta de la toma de posesión del Excmo. y Rvdmo. D. Enrique Benavent Vidal de la Sede Metropolitana de Valencia .....	







PORTADA: F. de Goya, 1788. Despedida de San Francisco de Borja para ingresar en los Jesuitas. Capilla de San Francisco de Borja, Catedral de Valencia

EDITA: ARZOBISPADO DE VALENCIA